



## LA CONDICIÓN JUVENIL INDÍGENA: MEDIACIONES PEDAGÓGICAS Y PROCESOS DE RECONFIGURACIÓN IDENTITARIA EN TERRITORIOS RURALES.

**Alma Karina – García - Torres**  
almagarcia@filos.unam.mx

**Área temática:** Multiculturalismo, interculturalidad y educación. (Consulte: <http://www.cnie.mx/>)

**Línea temática:** Género, etnicidad y clase social en relación con la interculturalidad. (Consulte: <http://www.cnie.mx/>)

**Porcentaje de avance:** 30%

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

**Programa de posgrado:** Programa de Doctorado en Pedagogía, tercer semestre.

**Institución donde realiza los estudios de posgrado:** Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional Autónoma de México.



### Resumen

La condición juvenil indígena como categoría analítica, junto a una perspectiva histórica y configuracionista, resulta productiva ya que permite situar a las y los jóvenes pertenecientes a un pueblo indígena en un contexto histórico, social, político, económico y territorial. Al mismo tiempo permite analizar la trama que configura dicho contexto en tanto articulación de múltiples elementos, dimensiones y relaciones. Así, pensar las juventudes indígenas en contextos situados aporta a la comprensión de las formas específicas de ser y hacer juveniles condicionadas por categorías como género, clase social, edad, así como las tensiones, contradicciones y disputas que atraviesan dicha condición.

En este sentido, pensar las mediaciones pedagógicas -en tanto relaciones significativas- que tejen la trama en la que se reconfigura la identidad del sujeto joven indígena en el marco de la CJI nos acerca a los procesos y prácticas pedagógicas que inciden en la formación del sujeto y en este sentido al reconocimiento de su agencia y protagonismo en las distintas esferas de la vida social y comunitaria.

**Palabras clave:** Condición Juvenil Indígena, agencia, configuracionista.

## Introducción

A inicios del siglo XXI la emergencia de las juventudes indígenas en el escenario social y público derivada de múltiples factores, entre ellos los impactos de la globalización y los procesos de migración, provocó el interés de investigadores por comprender dicha condición juvenil en el caso de las etnias, condición que hasta entonces se suponía ausente dada la rapidez con la que se transita de la niñez a la condición de adulto en el contexto comunitario (Feixa 1998; Urteaga 2008).

Las investigaciones se centraban en dos cuestiones: las identidades culturales y, los procesos de ciudadanía y exclusión social. Uno de los consensos derivados de los diferentes estudios fue que “las escuelas y las políticas públicas educativas siguen siendo instancias de homogeneización cultural, control social y selección intelectual” (Berstein, 1997, citado en Gelover y Da Silva, 2013, p. 239).

La investigación educativa reportaba sus primeros hallazgos en el campo Multiculturalismo y educación, se señalaba la necesidad de desarrollar más investigaciones en torno a las y los jóvenes indígenas con la intención de “deconstruir y cuestionar las definiciones sobre infancia, adolescencia y juventud, acuñadas a partir de un etnocentrismo occidental, donde los retos de los educadores implican ahondar en el conocimiento de estos grupos sociales en toda su complejidad y especificidad, considerados como agentes de su propio conocimiento” (Gelover y Da Silva, 2013, p. 241).

De aquel estado del conocimiento hasta ahora han pasado diez años y el campo de la investigación sobre juventudes se ha fortalecido. Una de las aportaciones teórico-metodológicas significativas en dicho campo son las categorías “condición juvenil” (Reguillo, 2010) y “condición juvenil rural” (Sánchez, 2020). Para fines de la presente investigación (que está en curso) retomamos dichas categorías como referentes analíticos centrales en la comprensión contextual y situada de las y los jóvenes indígenas que habitan- transita el territorio de la región chinanteca-mixteca de Oaxaca.

En relación con los datos sociodemográficos, según estimaciones de la CEPAL, alrededor del 20% de la población de América Latina reside en áreas rurales. En términos generales, “aproximadamente 107 millones de personas en la región son jóvenes, lo que equivale al 17% del total de la población. De estos, aproximadamente 80% vive en áreas urbanas (86 millones) y el 20% en áreas rurales (21 millones)” (Guiskin, 2019:17).

En el caso de México la CEPAL considera que el porcentaje de población rural es de un 20.1% a 30%, en comparación con Belice, Honduras y Nicaragua en donde la población rural representa más del 40%. En el 2013 en México la población de 15 a 24 años por área geográfica se distribuía de la siguiente forma: 14 029 203 jóvenes vivían en espacios urbanos en comparación con los 7 750 598 jóvenes que vivían en el ámbito rural (Guiskin, 2019).

Por otro lado, diversas investigaciones han mostrado que las juventudes rurales e indígenas enfrentan serias dificultades para lograr la construcción de un proyecto de vida arraigado a

las comunidades de origen (Guiskin, 2019, Saravi, 2009, Cornejo, 2016). Sin embargo, también numerosos estudios, que se realizan desde perspectivas teóricas y metodológicas emergentes (como las que caracterizan el naciente campo de los estudios etnojuveniles) (Pérez Ruiz, 2011, Urtega, Cruz-Salazar y de la Cruz, 2020, Vargas, 2020) reconocen que las y los jóvenes indígenas construyen y reconstruyen su identidad y sus proyectos de vida y de futuro en relación con la educación, la migración, las tecnologías de la información y comunicación, el consumo.

Se trata de una forma distinta de relacionarse con lo comunitario, lo étnico, una forma en la que se asumen como “actores/autores” y toman sus propias decisiones, sin que ello suponga renunciar a su pertenencia a la comunidad, al sistema de organización “tradicional”.

Las imágenes de lo “juvenil indígena” contemporáneo en la sociedad mexicana y más allá de las fronteras nacionales revelan la configuración de un sujeto

diverso, heterogéneo, dinámico, mucho más individualizado y en desplazamiento constante entre la institucionalidad de la modernidad mexicana (educación, profesión, empleo, mercado, consumo, organización sociocultural y política en defensa y realización de sus derechos y territorios como pueblos originarios, etcétera), los parámetros de socialización “tradicionales” y los nuevos escenarios de supervivencia (migración, violencia, informalidad, y, muchas veces, ilegalidad) (Urtega y Cruz- Salazar, 2020, p. 24).

Así, identificamos que el problema de investigación implica por lo menos tres registros. En primer lugar, problematizar la categoría jóvenes indígenas, ya que tal como menciona Urtega y Cruz- Salazar (2020), se trata de una categoría emergente que requiere ser desnaturalizada y desconstruida para comprender cuáles son los sentido y significados que los propios sujetos le otorgan, y al mismo tiempo analizar su dimensión política, es decir, la forma en la que dicha categoría opera en el contexto de determinadas prácticas. Por otro lado, está el territorio rural, como una categoría que permite pensar en un espaciotiempo (Nigel Thrift, citado en Haesbaert, 2013) que se configura y a la vez configura, las mediaciones, las prácticas y las dinámicas que los sujetos jóvenes indígenas rurales experimentan cotidianamente. Por último, están los procesos de subjetivación y reconfiguración identitaria y su relación con la mediaciones pedagógicas concretas que experimentan las y los jóvenes indígenas en los procesos migratorios de los que participan.

Así, investigar las formas de ser, estar, hacer y vivir de las y los jóvenes indígenas en los territorios específicos, es decir la configuración de nuevas identidades y subjetividades, las tensiones y las articulaciones, resulta relevante y necesario porque ello abona a la comprensión del protagonismo que tienen en la construcción del presente-futuro personal y de sus comunidades.

En este sentido el objetivo de la investigación es comprender la configuración identitaria de las y los jóvenes indígenas a partir del análisis de las mediaciones pedagógicas que conforman su experiencia migratoria y que emergen en la tensión local-global, así como las

condiciones en las que ocurre dicha configuración. Para ello es importante comprender cómo vive el territorio, qué sentidos y significados le otorga, así como los elementos y lógicas que tejen la trama multidimensional de la condición juvenil indígena en el siglo XXI.

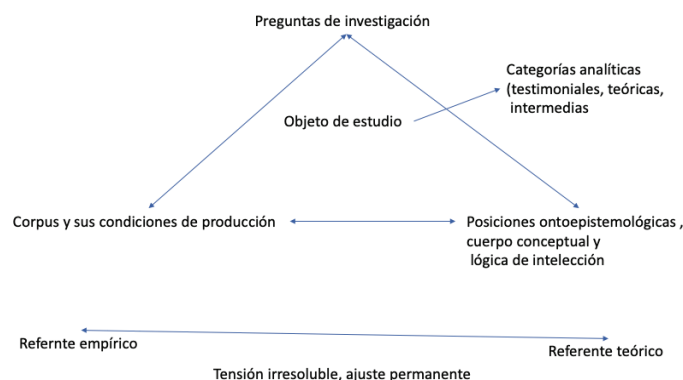
Partimos de los supuestos que afirman que las y los jóvenes indígenas construyen su identidad a partir de experiencias y procesos multiterritorializados que articulan referentes de distintos territorios, lo que le permite construir formas de re-territorializar el espaciotiempo e incidir en su reconfiguración. Sostenemos además que para las y los jóvenes indígenas los procesos de migración y sus experiencias dan cuenta de mediaciones específicas que a su vez los configuran e inciden en las formas de ser y hacer en determinados contextos y situaciones. Por último, afirmamos que las y los jóvenes indígenas adquieren protagonismo frente a los desafíos que los territorios enfrentan como producto de la tensión local-global, específicamente en relación con las condiciones del ambiente y las posibilidades y condiciones de continuidad de la vida.

Algunas preguntas que orientan la investigación son: ¿Cómo viven el territorio las y los jóvenes indígenas?, ¿qué nuevos sentidos y significados adquiere?, ¿qué implica para ellas y ellos transitar por distintos territorios?, ¿qué tensiones y qué articulaciones configuran la condición juvenil indígena en relación con la experiencia migratoria?, ¿qué mediaciones pedagógicas están presentes en la trama de la CJI?

## Desarrollo

En la presente investigación se entiende la metodología como la articulación de tres referentes: la dimensión teórica en la que los principios ontológicos y epistemológicos, el cuerpo conceptual y la lógica de intelección adquieren consistencia; el referente empírico que implica un corpus basado en soportes diversos (datos, testimonios, registros, entre otros); y por último las preguntas de investigación. De esta forma, el objeto de estudio se configura en la permanente tensión y ajuste entre dichos referentes. El esquema 1 ilustra lo anterior.

**Esquema 1. El papel de la teoría en la investigación (Buenfil, 2012)**



Así, el acercamiento a la configuración identitaria de las y los jóvenes indígenas vía el análisis de las mediaciones pedagógicas que conforman su experiencia migratoria, se plantea desde la crítica a las ideas que suponen la existencia de una identidad fija, predeterminada, con un centro fijo y una teleología necesaria (Buenfil, 2012).

Como se mencionó la juventud corresponde a una categoría social e históricamente construida, por lo que la comprensión en torno a las formas de ser y hacer juveniles debe inscribirse en contextos situados (Mata, 2021) en los que tienen lugar procesos migratorios (como uno de los elementos que configura la CJI) a partir de las que se configuran experiencias específicas de las y los jóvenes indígenas.

En este sentido, asumimos una perspectiva configuracionista (Mata, 2021) que nos permite problematizar las experiencias de migración de las y los jóvenes indígenas en la trama de condiciones históricas y sociales específicas. Es decir, problematizar “la red de relaciones asimétricas que articula estructuras, subjetividades y acciones en una realidad en movimiento y que adopta distintas modalidades de concreción” (Mata, 2021, p. 79). Concreción que se relaciona con la acción de los sujetos y las formas en las que las y los jóvenes indígenas entienden y encaran los procesos de migración (en tanto objetivaciones- lo dado) y a partir de los que construyen nuevas experiencias (lo dándose).

En este marco, la categoría condición juvenil indígena resulta productiva ya que me permite delimitar y organizar elementos estructurales, contextuales, interpersonales y territoriales que conforman el objeto de estudio. De esta forma, emplear esta categoría pretende un acercamiento a las heterogeneidades, apropiaciones y resistencias desde las cuales las y los jóvenes indígenas enfrentan diversos mandatos y consignas sociales; tensiones e imposiciones estructurales.

La “condición juvenil” emerge en México con los trabajos de Reguillo (2010) quien señala que se trata de un

Conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente ‘acotadas’ que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de las y los jóvenes. La condición refiere a posiciones, categorías, clases, situaciones, prácticas, autorizaciones, prescripciones, y proscripciones que se asumen como naturales al orden vigente y tienden a naturalizarse como propios o inherentes a esta franja etaria. Alude a los mecanismos tanto estructurales como [...] culturales que enmarcan los procesos de inserción de sujetos concretos en una dinámica sociocultural histórica y geopolíticamente configurada (Reguillo, 2010, p. 401)

Con base en este planteamiento Sánchez (2020) construye la categoría “condición juvenil rural” en la que articula tres dimensiones: la estructural, la territorial y la intersubjetiva. La primera está relacionada con procesos macrosociales configurados desde el Estado y el poder dominante, la segunda refiere al territorio como espacio geográfico significado y

transformado por la acción humana y al mismo tiempo hace referencia al cuerpo (de las y los jóvenes) como el primer territorio en relación con el ambiente y con las formas actuales de producción agroindustrial. Finalmente, la última dimensión implica las relaciones intergeneracionales y también las juventudes como actores sociales (agencia).

El autor aporta al campo al señalar: la crítica a la invisibilización de los jóvenes rurales, no sólo en el ámbito académico sino sobre todo en el terreno político y social, como consecuencia de los ideales que el discurso modernizador y desarrollista promovió a lo largo del periodo del estado de bienestar hasta la irrupción del neoliberalismo y el adelgazamiento del Estado. Por otro lado, señala el devenir histórico de la crisis en el campo mexicano y la irrupción de la agroindustria.

En este sentido la condición juvenil articulada a la categoría “rural” adquiere especificidad para problematizar la realidad de sujetos históricos y sociales en contextos situados y para dar cuenta de las disputas que tienen lugar. Por ello, considero que emplear críticamente la categoría “condición juvenil indígena” (Cruz- Salazar, 2020) resulta útil para problematizar la realidad social de las y los jóvenes de los pueblos originarios, en este caso de las comunidades chocholtecas de Oaxaca.

La condición juvenil indígena no tiene una esencia sino que se construye multirreferencialmente y está en permanente redefinición como resultado de múltiples posicionamientos situados en los microespacios (Urteaga, Cruz-Salazar y de la Cruz, 2020). Al emplear dicha categoría se evidencian las condiciones actuales en las que las juventudes crean y recrean sus formas de ser, estar y relacionarse, formas que la mayoría de las veces se encuentran en zonas fronterizas, tal como lo reconocen Urteaga, Cruz- Salazar y de la Cruz (2020)

son jóvenes indígenas caracterizados por su movilidad y flujo, por su interacción con diversos actores y por múltiples y novedosas situaciones e ideas, no sin conflicto y contradicciones. Esto es, jóvenes posicionados en “zonas de frontera” o espacios de intersección intercultural e intergeneracional -saturados de desigualdad, poder y dominación-, donde narrativas, prácticas, experiencias y saberes se cruzan y oponen, y entre los cuales construyen modos distintos de ser joven en la contemporaneidad (2020, p. 296).

Si bien la noción “indígena” en esta categoría introduce un elemento históricamente cargado de significados externos relacionados con la opresión, la exclusión, la dominación, al mismo tiempo cuando se problematiza a partir de la visión juvenil lo indígena actualmente se define en relación con el libre albedrío y con relaciones interétnicas menos desiguales, aspectos que las generaciones anteriores no experimentaron. Alude a procesos de individuación y de construcción de identidades juveniles.

La categoría CJI posibilita comprender las experiencias, prácticas y discursos de las y los jóvenes de pueblos originarios, así como aquellos discursos de otros actores e instituciones referentes en dicha configuración. Para fines de esta investigación interesa centrar la atención en la migración. Interesa comprender las relaciones que establecen las juventudes indígenas en procesos sociales concretos e históricamente situados como la migración.

### Consideraciones finales

En las últimas dos décadas la investigación en el campo de los estudios juveniles se ha incrementado de forma significativa, así como las investigaciones respecto a las juventudes rurales e indígenas. Como señalamos una aportación interesante ha sido la condición juvenil como categoría teórico-conceptual y metodológica que permite un abordaje contextual, relacional, situado de la realidad de las y los jóvenes, es decir del presente, de la realidad en movimiento (Mata, 2021).

Recuperar dicha categoría como punto de partida y otorgarle cierta especificidad a partir de categorías diferenciales como lo rural (Sánchez, 2022), lo indígena (Cruz- Salazar, 2020), incluso en relación con el género, tiene importantes repercusiones respecto a cómo se construye y aborda el objeto de estudio y el planteamiento del problema ya que implica acercarse a perspectivas epistemológicas y teóricas que permitan entender la relación dinámica del dado-dándose (Mata, 2021), es decir la relación entre la estructura, las subjetividades y las acciones de los sujetos, en este caso de las juventudes indígenas en contextos situados atravesados por la migración. Al mismo tiempo implica la construcción de propuestas metodológicas mucho más performativas para la comprensión de las formas complejas en las que tienen lugar las tensiones y articulaciones que configuran la condición juvenil indígena.

### Referencias

- Buenfil, R. N. (2012). La teoría frente a las preguntas y el referente empírico en la investigación. En M. A. Jiménez (coord.). *Investigación educativa. Huellas metodológicas*. Seminario de Análisis de Discurso Educativo/Juan Pablos Editor, 51-72.
- Cornejo Portugal, I. (Coord.) (2016). *Juventud rural y migración mayahablante: acechar, observar e indagar sobre una temática*. UAM Unidad Cuajimalpa.
- Cruz- Salazar, T. (2020) A modo de prólogo, tres momentos. En T., Cruz- Salazar, M., Urteaga y M. de la Cruz López Moya (comp.). *Juventudes indígenas en México: estudios y escenarios socioculturales*. El Colegio del a Frontera Sur, pp. 9-22.
- Feixa, C. (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. Centro de Estudios e Investigaciones sobre la Juventud.

- Glover R. Z. y Da Silva, A. (2013). Capítulo 6. Infancias y juventud indígenas: instituciones, educaciones y existencias interculturales. En M. Bertely Busquets (coord.) *Multiculturalismo y educación 2002-2011*. ANUIES- COMIE, 217-252.
- Guisquin, M. (2019). *Situación de las juventudes rurales en América Latina y el Caribe. Serie de Estudios y Perspectivas- Sede subregional de la CEPAL en México*, 181. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45048-situacion-juventudes-rurales-america-latina-caribe>
- Haesbaert, R. (2013). *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Siglo XXI.
- Mata Zúñiga, L. A. (2021). *(Des) Encuentros entre jóvenes y escuela. Los jóvenes- estudiantes de bachillerato de la UNAM*. UNAM.
- Pérez-Ruiz, M. L. (2011). Retos para la investigación de los jóvenes indígenas. *Alteridades*, 21, (42), (65-75).
- Reguillo, R. S. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografía, incertidumbres y lugares. En *Los jóvenes en México*. FCE/Conaculta, 395-429.
- Sánchez, S. D. (2020). *Palos Altos entre la muchachada y la juventud: la condición juvenil rural en una comunidad ranchera de Jalisco* [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. División de Ciencias Sociales y Humanidades]. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/1313>
- Saraví, G. (2009). *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México*. Publicaciones de la Casa Chata.
- Urteaga Castro, M., Cruz-Salazar, T. y de la Cruz López-Moya, M. (2020). Zonas de frontera y producción de sujetos juveniles étnicos contemporáneos. En T. Cruz-Salazar, M., Urteaga Castro Pozo y M. de la Cruz López- Moya (coords.). *Juventudes indígenas en México. Estudios y escenarios socioculturales*. (295- 306) ECOSUR- UNICACHO- CESMECA- ENAH.
- Urteaga Castro Pozo M. y Cruz Salazar, T. (2020). Estudio sobre las juventudes indígenas. Hacia una epistemología de lo juvenil étnico. En T. Cruz- Salazar, M. Urteaga Castro Pozo y M. de la Cruz López- Moya (coords.). *Juventudes indígenas en México. Estudios y escenarios socioculturales*. El Colegio de la Frontera Sur- Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Escuela Nacional de Antropología e Historia, pp. 23- 50.
- Urteaga Castro Pozo, M. y García Álvarez, L. F. (2015). Dossier: Juventudes étnicas contemporáneas en Latinoamérica, *Cuiculco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 62 (22).
- Urteaga Castro Pozo, M. (2008). Jóvenes e indios en el México contemporáneo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud* 6 (2). Pp. 667- 708.
- Vargas Evaristo, S. (2020) ¿Americanizar, asimilar, aculturar? Incorporaciones subalternas de las segundas generaciones de migrantes desde la experiencia de jóvenes indígenas de Oaxaca. En T. Cruz- Salazar, M. Urteaga Castro Pozo, y M de la Cruz López- Moya, (coords.) *Juventudes indígenas en México. Estudios y escenarios socioculturales*. El Colegio de la Frontera Sur- Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Escuela Nacional de Antropología e Historia, pp. 53- 82.